

## Domingo 5º de PASCUA

### 1. Evangelio:

San Juan 14,1-12

(adaptación)



Jesús dijo a sus discípulos: «No estéis angustiados. Confiad en Dios y confiad también en mí. En la casa de mi Padre hay sitio para todos. Si no fuera así, os lo habría dicho. Voy a prepararos un sitio. Cuando me vaya y os haya preparado el sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que, donde yo estoy, estéis también vosotros conmigo. Ya sabéis el camino para ir adonde yo voy». Entonces Tomás le dijo: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?». Jesús le dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me habéis conocido a mí, conoceréis también a mi Padre. Y desde ahora ya lo conocéis y lo habéis visto». Felipe le dijo: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le dijo: «Llevo tanto tiempo con vosotros, ¿y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí ha visto a Dios Padre. Las palabras que os digo no las digo por mi propia cuenta. El Padre Dios, que está en mí, es el que habla y también el que hace las cosas que yo hago. Creedme, yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Creedlo al menos por mis obras. Os aseguro que el que

cree en mí hará las obras que yo hago, e incluso las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre».



## 2. El Evangelio me dice

Solo podemos saber cómo es Dios viendo cómo es y cómo se comporta Jesús, su Hijo. Conocer a Jesús es conocer cómo es Dios. Y Jesús es un GRAN amigo. Un buen amigo siempre quiere dar lo mejor a sus amigos y amigas. En este Evangelio, Jesús se está despidiendo de sus amigos, porque sabe que pronto lo van a matar sus enemigos. Pero él no quiere que tengan miedo, ni que dejen de creer en él cuando esto ocurra. Les dice que él, cuando muera, irá a vivir con su Dios Padre Bueno que está en el Cielo. Pero Jesús también querrá que estén con él, disfrutando del Cielo, todos sus amigos, los discípulos y todos nosotros que también creemos en él.

Pero mientras estemos en la tierra, tendremos que vivir, actuar y comportarnos como Jesús vivió, actuó y se comportó. Así podremos estar con él en el Cielo cuando nos toque morir. Jesús nos enseña el camino para ir al Cielo, y no solo eso, sino que también nos enseña que viviendo y actuando como él, haciendo obras buenas, haremos presente allí donde estemos, un trocito de Cielo ya aquí en la tierra. Es decir, allí donde estemos, trataremos a los que están a nuestro lado como a nosotros nos gustaría que nos trataran. Si los que se encontraban con Jesús sentían que ya estaban en el Cielo, por la forma en que les acogía y trataba, ojalá los que se encuentren y estén cada día con nosotros, puedan sentir

lo mismo. Todo esto es lo que quiere decir que Jesús es nuestro Camino, nuestra Verdad y nuestra Vida.

### 3. Actividad: Autopista hacia el Cielo

Con esta actividad vamos a representar lo que significa que Jesús es nuestro camino. Lo vamos a hacer inventando señales de tráfico, donde se indique a los que van por este camino, las obras que hacen quienes llevan a Jesús dentro de su corazón, como al mejor de los amigos. Sobre una cartulina blanca, dibujarás estas señales que te vamos a proponer para empezar. Luego puedes inventar todas las que se te ocurran. Cuantas más mejor. Dibujarás la señal, y debajo escribirás lo que significa.



### 4. Mi compromiso con Jesús para la próxima semana

Te proponemos como compromiso para esta semana que, cada día, pongas en práctica alguna de las señales de tráfico que has dibujado. Por la noche, cuando hagas tu momento de oración,



repasa lo que has hecho durante el día. Y si has puesto en práctica alguna señal, la marcarás con una cruz.

---

*Después de todo lo que he visto hasta aquí, anoto en mi diario de viaje lo que entiendo que me quiere decir Jesús con el Evangelio de este domingo, y luego se lo comento a mis padres.*

---

5. *Mi oración con Jesús,  
para hablar con él  
toda la semana*



*Hola Jesús, amigo, hermano y Dios mío.  
Me gusta eso de hacer de esta tierra un Cielo.  
Me gusta que las personas que se encuentren conmigo,  
al ver cómo les trato, se sientan como en el Cielo.  
Me gusta que me quieras tener contigo en el Cielo.  
Por eso quiero seguir tu camino,  
el que me indicas en tu Evangelio.  
Por eso no quiero vivir en la mentira ni en el engaño.  
Quiero ser auténtico, coherente, transparente,  
una persona que ame la verdad, como tú, Jesús.  
Siguiendo tu camino me llenarás de alegría y de vida.  
Así sea, Jesús, en mi vida.  
Ayúdame a hacerlo posible, amigo, hermano y Dios mío.*

---

*Te invitamos a rezar esta oración todas las noches de la próxima semana. Cuando termines de leerla, continúa hablando a Jesús contándole cómo te ha ido durante el día, las cosas que te han ocurrido, cómo te ha ido en los compromisos que hiciste el domingo. Puedes pedirle alguna cosa que necesites tú o alguien a quien quieras. También haz un momento de silencio para escucharle en tu corazón. Y terminarás rezando un Padrenuestro.*

---